

ser explorador es llegar a ser Hombre; pero, si siempre el que viste nuestro honroso uniforme,—que no hace explorador a quien lo lleva, sino que sirve para recordarle que hizo promesa de llegar a serlo—debe proponerse ser digno de merecer el honroso título; ello ha de ser especial compromiso de honor para los que practican su escultismo a la sombra de una Bandera laureada, cuya historia gloriosa están obligados a perpetuar.

Bien sabeis en qué consiste ser explorador, no es lo más importante para serlo que poseais a perfección unos u otros conocimientos.

Se puede ser sabio, ser atleta, ser santo y ser héroe sin ser explorador; pero no se puede ser explorador sin ser lo suficientemente bueno, inteligente y fuerte a la vez. Lo principal es el carácter y en moldearlo en normas escultistas habeis de cifrar vuestro empeño.

Haceos como el Código os manda, valientes, honrados, veraces, nobles, enérgicos, disciplinados, independientes; siempre serviciales, serviles nunca, limpios de pensamientos, palabra y obras, rindiendo culto, tanto como a Dios y a vuestra madre, a España y al Honor.

Y haciéndolo así todos y no consintiendo entre vosotros a quien no quiera hacerlo, siempre vuestra Bandera seguirá siendo digna de ostentar la Corbata de Honor a que la habeis hecho acreedora.

Después, cuando los años pasen y vuestro Jefe ya no viva, no llorad; dedicadle sí, recuerdos y plegarias, pero honrad su memoria especialmente continuando su obra, la obra de sus amores en la que os dedicó lo mejor de su vida y con la que proporcionó a vuestro

pueblo un insigne galardón de gloria.

Exploradores de Albóx, mis muchachos de esta vieja Tropa aguileña participan de vuestro júbilo y os envían un abrazo cálido y fraternal.

Al cumplir la honrosa misión de transmitirlo en su nombre, lo hace con toda el alma,

Lobo Rojo

MENSAJE

¡Jefes y guerreros, hermanos míos, y vosotros también *caras pálidas!*

Escuchad las palabras que *Manitou*, el señor que da la vida, ha puesto en mi pecho.

Mi corazón y el de mis guerreros se han llenado de júbilo.

A los hermanos de Albóx, los bravos guerreros de occidente, dados sus grandes méritos y la portentosa labor llevada a cabo durante los últimos años, les ha sido concedido el galardón más honroso para una tribu: ¡La Corbata de honor!

Grande es la obra que vienen realizando los guerreros cuyos *Wigwams* se alzan en las márgenes del Almazora.

Wacondah les negaba su ayuda, el terreno es árido y en él no arraigaba la semilla que había de dar el fruto para que pudiera subsistir su tribu.

La lucha fué dura, pero el tesón de los bravos guerreros venció todas las dificultades.

En la ascensión por la áspera y dura senda que conduce al norte de nuestro ideal, ha sido vuestro gran *Sakem* quien dió el ejemplo, quien mantuvo con su